

## Fuentealba no es ni Aspira a Ser Candidato a Presidente del PDC

El senador por Bío Bío, Malleco y Cautín, Renán Fuentealba, formuló ayer los siguientes argumentos:

"Ante las continuas informaciones de prensa y radio, muchas veces contradictorias entre sí, que dicen relación con una probable postulación mía a la Presidencia del Partido, me veo precisado a exponer mi pensamiento sobre el particular:

1º No soy ni aspiro a ser candidato a Presidente del Partido, cargo de inmensa responsabilidad, que supone una dedicación exclusiva y total, especialmente en los delicados momentos actuales.

2º Como cualquier militante del Partido, me preocupa naturalmente su porvenir, así como el del Gobierno y, en tal sentido, continúo siendo partidario, como lo fui en el último Congreso de nuestra colectividad de una línea de colaboración y solidaridad con el Gobierno, a través de una acción concertada en que ambos, Partido y Gobierno, tengan una intervención decisiva, se respeten recíprocamente dentro de sus funciones específicas y se pongan de acuerdo para realizar las tareas concretas y posibles de llevar a efecto en este período presidencial.

3º De acuerdo con esto, el Partido debe reconocer al Presidente de la República una participación preponderante en la definición de las metas de Gobierno y el Jefe del Estado debe ponderar con gran seriedad las opiniones y orientaciones del Partido sobre la conducción del Gobierno y el desarrollo y cumplimiento del programa, pero sobre todo, reconocer el derecho del Partido a elaborar y señalar las etapas futuras que debe cumplir la Revolución en Libertad.

4º Consecuente con lo anterior, creo que el Gobierno debe desenvolverse sobre la base de una solidaridad fundamental entre Gobierno y Partido, porque el éxito o el fracaso del Gobierno, es el éxito o fracaso del Partido, y porque el Gobierno no podrá tener éxito sin la colaboración leal y digna del Partido.

5º Por lo tanto, rechazo categóricamente la concepción de un Partido oficialista dirigido desde y por el Gobierno, de manera que este debe estar ilibado y abierto a aceptar sugerencias que se hagan, siempre que ellas digan relación con las tareas fundamentales de conducción del Gobierno y desarrollo del programa. Del mismo modo, rechazo la existencia de una especie de

partido de oposición dirigido por control remoto desde sectores políticos adversos, que a través de una propaganda muy prolifera, tratan de explotar complejos derechizantes o izquierdizantes, según se sostenga que el Gobierno ha caminado con demasiada rapidez o, por el contrario, que no se ha avanzado nada o sin la suficiente velocidad.

6º.— Dentro de este mismo cuadro, me parece que tanto el Gobierno como el partido, deben hacer algunas rectificaciones de importancia, destinadas en definitiva a clarificar sus respectivas funciones y líneas de acción y a obtener por sobre todo el apoyo solidario del pueblo para el cumplimiento del programa.

7º.— Considerando las actuales condiciones políticas y los acontecimientos que se avocinan, en especial el comienzo de la etapa final de este período presidencial, las elecciones parlamentarias y la punzante y constante oposición que pretende acribillarnos, sin que haya de nuestra parte una actitud permanente orientadora y clarificadora, en que estemos a la ofensiva, estimo que son absolutamente indispensables la unidad y la férrea disciplina del partido y el poner término a polémicas que solo deberan tener lugar en el ámbito interno. El Partido Socialista que permanentemente está acusándonos de automatismo e incitando a nuestros camaradas a la rebelión, ha suspendido sus derechos de militante y pasado al Tribunal de Disciplina a un destacado socialista por el hecho de discrepar públicamente de la directiva, de emplear términos injustos y de dar armas al enemigo para atacar la política partidaria. Nosotros deberíamos tomar nota de este acuerdo.

8º.— Por desgracia, esa fórmula de unidad no parece posible y frente a un eventual planteamiento en que se dispusiera la directiva nacional una fórmula oficialista y otra de unidad de los sectores denominados "terceristas y rebeldes", yo estaré firmemente con la segunda, pues ella significa la posibilidad de un acercamiento entre el partido y sus bases y de hacer rectificaciones que son necesarias. Además, en ella participan destacados demócratacristianos con los cuales me une una sincera amistad y a los cuales considero de gran inteligencia, capacidad y lealtad para con nuestra causa.

(Fdo.): Renán Fuentealba  
Moena, senador".